

Opinión

Orlando Baesler



Arquitecto

Tiempos difíciles

Una época de grandes inversiones y megaproyectos pareciera estar incubando en una mentalidad globalista que nos incluye a todos y que parte de la base que la tecnología y el desarrollo es la única forma de mejorar la calidad de vida de los pueblos, apartándonos decididamente de progresismos y populismos que solo subsisten promoviendo el desorden y la pobreza ya que sin ello se acabaría su razón de existir.

Es evidente que las guerras son una amenaza para el crecimiento de la humanidad, pero no obstante ello muchos países han desarrollado estrategias para incorporarse al desarrollo o incrementar el que ya tienen.

Al parecer la meta de una conectividad rápida con el resto del mundo es la principal preocupación de quienes solo piensan en el beneficio de sus pueblos, lejos de promesas o ambiciones personales e implementan grandes ideas y megaproyectos que pueden cambiar la calidad de vida de los habitantes de un país como nunca se lo pudieran imaginar.

En esa línea, son múltiples los intentos por desplazar el canal de Panamá con otra vía de comunicación entre los océanos Pacífico y Atlántico y países como Nicaragua, Colombia y México están intentando una vía alternativa para este cruce oceánico ya sea con un canal propiamente tal o con carreteras expeditas que permitan el objetivo de acortar los tiempos de traslado de los productos a vender en otros sectores del planeta.

Así también, Israel e Irak están trabajando en opciones que permitan una alternativa a un canal de Suez que actualmente es la única forma de llegar a Oriente evitando un largo y costoso viaje rodeando el continente africano.

Chile, por su posición privilegiada, también está pensando en sus posibilidades de carreteras bioceánicas y en la utilización estratégica de nuestro estrecho de Magallanes a lo cual yo agregaría la construcción de mega centrales hidroeléctricas por su importancia estratégica ya que se aproximan tiempos difíciles.